Esta es la historia de un cazador de cuentos. Eso no existe —me dirán—, los cuentos se inventan, pero no se cazan.

Sin embargo, sé muy bien lo que les digo, porque el cazador de Cuentos soy yo. iYo cazo cuentos!

Los cuentos son como las mariposas: hay algunos grandes y otros pequeños; hay mariposas amarillas y cuentos alegres; hay mariposas azules y cuentos tristes; y todos revolotean por ese maravilloso Mundo de las ideas.

Me preguntan: ¿Dónde queda?

Se los diré: si abren los ojos de la cara verán a su alrededor el Mundo de las Cosas, el mundo que la humanidad ha construido con su trabajo. Ahora, ciérrenlos y piensen: estarán abriendo los Ojos de la mente y con ellos podrán contemplar el fabuloso Mundo de Las Ideas creado por el pensamiento de todas las personas, incluso con el de ustedes. Este mundo es parecido al mundo-de las cosas, pero al mismo tiempo es diferente.

